

## V Diálogo presidencial 'América Latina: ahora o nunca'

Madrid, 17.11.20

**E**l viernes pasado la mayoría de los expresidentes aquí presentes discutimos y aprobamos un documento con algunas modificaciones y que está listo para ser lanzado evidentemente y que, a petición de Asdrúbal Aguiar será denominada la **Declaración de Madrid**. Las líneas básicas de lo que podemos discutir consisten en lo siguiente. Primero, decir que, en esta evolución estratégica y en esta situación como consecuencia de la pandemia en el mundo, América Latina también existe. Y, por lo tanto, tenemos que manifestar ciertas posiciones coordinadas y definición en dos cuestiones básicas. En aquello que somos capaces de compartir, probablemente no entre todos, pero sí entre muchos, y en lo que se necesita, esencialmente. Pero la cuestión esencial es que las líneas estratégicas y las consecuencias estratégicas que puede producir la pandemia en el mundo, no dejen a América Latina marginada sino que podamos decir, América Latina existe y con toda la razón. Ha existido siempre, existe ahora y existirá pero lo tenemos que hacer valer.

En segundo lugar, la pandemia y sus consecuencias, que suponen un retroceso para todas las sociedades en todo el mundo, pero especialmente para aquellas que son más vulnerables. Ese retroceso no solamente es coyuntural sino que es un retroceso estructural. Y no solamente tiene una afección de carácter político que afecta a nuestros Estados de derecho, a la salida de la crisis, sino que tiene también una afección social y económica muy importante en términos de pérdidas de empleo, en términos de afección y destrucción de clases medias, que son el pilar esencial de sociedades democráticas que pueden tener una aspiración al desarrollo.

Como consecuencia de todo esto, no pensamos en una salida defensiva sino en una salida ofensiva de esta situación desde el punto de vista iberoamericano, latinoamericano. Y esa salida ofensiva tiene un componente político y un componente económico y social. Desde el punto de vista político nosotros queremos que la salida de esta situación y la incorporación latinoamericana a las tendencias generales globales no sea basada ni en el autoritarismo, ni en el populismo, ni en el intervencionismo, ni en aquellos factores que hacen que las sociedades dejen de ser democráticas y pasen a ser dependientes, autoritarias e intervenidas.

Queremos que la salida se base en la libertad, en la pluralidad, en la flexibilidad, en la apertura, en el libre comercio, en todo aquello que genera estabilidad, prosperidad y oportunidades para las personas. Y eso se basa desde el punto de vista económico y social en nuestra idea de que necesitamos un crecimiento importante pero un crecimiento en libertad. Y ese crecimiento en libertad es un crecimiento generador de empleo y oportunidades para muchas personas en economías sustancialmente sanas. Es apostar claramente por lo que significan los elementos innovativos que tiene toda transición energética como la que vamos a vivir de una manera estratégicamente fundamental en los próximos tiempos. Es la consideración de la educación como un elemento y factor básico para que las personas puedan prosperar. Es también la

incorporación al mundo de la revolución tecnológica y especialmente al mundo de la revolución digital.

De lo que se trata es de decir a través de esta declaración y a través de este diálogo, que espero que sea muy interesante y productivo para todos, que América Latina también existe. Tenemos unas ideas de cómo puede salir y mejorar su posición al respecto, expresamos esas ideas que tienen que culminar en la inclusión de América Latina en la agenda global del mundo del futuro. No vamos a cejar en nuestro empeño para que América Latina no siga marginalizada, sino que nosotros queremos participar y para eso vamos a explicar nuestra posición con la mayor claridad posible.

### **Preguntado sobre las diferencias y similitudes entre los populismos que se están viviendo en Latinoamérica en este momento, en el caso de Venezuela o en el caso de Bolivia, y el que estamos viviendo en España**

La respuesta es rápida. Ninguna. La diferencia, que no es un consuelo, es que antes cuando se hablaba de populismo se miraba para Latinoamérica y ahora puedes mirar para distintas partes del mundo, también para Europa y, por supuesto, también para España. Quisiera decir dos o tres cosas en este punto.

Primero, yo no he propuesto ningún tratado internacional latinoamericano porque sé que en este momento eso es imposible. Pero lo que sí es posible es, que si como bien ha dicho Luis Alberto Lacalle el equipo contrario juega, los contrarios también juegan. Para una vez que los demás jugamos, o que nos decidimos a jugar, deberíamos estar contentos de plantear una salida de las cosas desde un punto de vista común de ideas. Porque eso significa un paso muy importante. Y que, desde luego, al equipo contrario no le satisfará pero que a nosotros sí nos debe satisfacer.

Segundo, una cosa es buscar la homogeneidad general en mi opinión y otra cosa distinta es buscar entendimientos entre democracias. La heterogeneidad es muy diversa y los grises son muy amplios pero es muy importante también que la capacidad de las democracias de generar entendimientos y de generar alianzas es muy importante. Y a la hora de tratar determinadas cosas no se trata de agrupar a todos en un primer momento sino que se trata de agrupar a aquellos que comparten ideas, valores o políticas o salidas de la situación en un momento determinado. A mí eso me parece muy relevante.

Tercera cuestión. El solo planteamiento de decir América Latina existe no es un planteamiento obviamente existencial, es un planteamiento humildemente político. Es decir, las tendencias del mundo actual antes de la pandemia estaban dejando en gran medida a una parte importante de Latinoamérica marginada. La pandemia, en mi opinión, lo que produce es una aceleración histórica que eso lo puede convertir en una dinámica vertiginosa. Y, por eso, es muy importante que se produzcan, al menos, ciertos entendimientos desde el punto de vista de las ideas.

Por último, las cuestionen varían mucho y están abiertas. Ramón Pérez-Maura planteaba un ejemplo presupuestario de España y se plantean ejemplos presupuestarios de Chile. Hasta hace bien poco tiempo en nuestro mundo había dos ejemplos de transiciones exitosas, una era Chile y otra era España. Evidentemente, Chile con unas normas y con una transición imperfecta ha tenido cinco jefes de Estado. España hizo una transición, sin duda, la Transición será imperfecta. Los que quieren cambiar la Transición, los que quieren cambiar las reglas de la Transición en

España, sé muy bien lo que pretenden, que es llevarnos a un populismo autoritario y a un populismo digamos de los que conocemos en algunas zonas del mundo. Yo sé que es un desastre y que acabará mal. Por eso intentamos oponernos a ello. Yo deseo mucho que todo el proceso que se ha abierto en Chile no caiga en nada de eso. Pero quiero decir que cuando se abren las cosas desde el punto de vista de lo que significa el cuestionamiento de pilares de ciertos éxitos, de los pilares institucionales, de los pilares de la democracia liberal, evidentemente se corren riesgos. Para mí es una satisfacción que un grupo de personas como las que estamos aquí, líderes muy relevantes del mundo, podamos estar y convenir en una serie de ideas que en estas circunstancias del mundo las podamos defender y que, sin duda, con más o menos velocidad, yo creo que nuestra obligación hoy y desde nuestra posición es intentarlas ponerlas en valor.